

TIEMPOS DE AVIVAMIENTO

Por: Rubén Álvarez

En la dimensión del Espíritu

Introducción

Juan 11: 38 "Jesús, profundamente conmovido otra vez, vino al sepulcro. Era una cueva, y tenía una piedra puesta encima. ³⁹Dijo Jesús: Quitad la piedra. Marta, la hermana del que había muerto, le dijo: Señor, hiede ya, porque es de cuatro días. ⁴⁰Jesús le dijo: ¿No te he dicho que si crees, verás la gloria de Dios?"

Uno de los mejores amigos de Jesús había muerto. Sus hermanas, Marta y María también eran amigas suyas. Ellas le habían avisado algunos días atrás de que su hermano había caído enfermo con el fin de que fuera hacia su casa y le sanara; pero Jesús no atendió de inmediato al llamado sino que tardó.

Cuando llegó a verles era demasiado tarde, al menos en los pensamientos de Marta y de María. Lázaro, su hermano había ya muerto desde hacía cuatro días. Ambas le dijeron a Jesús que si hubiera llegado algunos días antes su hermano estaría vivo. Ellas tenían la fe suficiente para creer en que Jesús podría sanar a su hermano, pero definitivamente pensaban que la muerte era el final de sus esperanzas.

Le llevaron al sepulcro y Jesús pidió que removieran la piedra que había sido puesta a la entrada de la cueva, a lo cual Marta le dijo que con toda seguridad el cuerpo de su hermano ya hedía. Pero Jesús le dijo: ¿No te he dicho que si crees, verás la gloria de Dios?

Ni Marta ni María eran mujeres sin fe, pero tenían sus límites. Habían llegado a ver muchas cosas maravillosas, pero sus pensamientos las separaban de poder ver la gloria de Dios.

Cuando veo esta escena puedo verme a mí mismo y sin duda a muchos cristianos de hoy día, que hemos visto muchos milagros y maravillas de Dios, pero que tenemos algunos límites en nuestros pensamientos que nos limitan a poder ver más de la gloria de Dios.

Pero yo creo que hoy es el día en que podremos ver la gloria de Dios, creo que Dios ha planeado este día en especial para tu digas: Hoy he visto la gloria de Dios.

Hay personas que como Tomás dicen: Si veo entonces creo, pero Jesús dijo: Si crees entonces verás. Algunos piensan al revés de cómo Dios lo hace, y Jesús nos enseña a poner en orden nuestra mente: Primero se cree y entonces luego se ve la gloria de Dios.

DESARROLLO

1. Jesús muestra otra dimensión, donde nada es imposible

Mateo 17:14 “Cuando llegaron al gentío, vino a él un hombre que se arrodilló delante de él, diciendo: ¹⁵Señor, ten misericordia de mi hijo, que es lunático, y padece muchísimo; porque muchas veces cae en el fuego, y muchas en el agua. ¹⁶Y lo he traído a tus discípulos, pero no le han podido sanar. ¹⁷Respondiendo Jesús, dijo: ¡Oh generación incrédula y perversa! ¿Hasta cuándo he de estar con vosotros? ¿Hasta cuándo os he de soportar? Traédmelo acá. ¹⁸Y reprendió Jesús al demonio, el cual salió del muchacho, y éste quedó sano desde aquella hora. ¹⁹Viniendo entonces los discípulos a Jesús, aparte, dijeron: ¿Por qué nosotros no pudimos echarlo fuera? ²⁰Jesús les dijo: Por vuestra poca fe; porque de cierto os digo, que si tuviereis fe como un grano de mostaza, diréis a este monte: Pásate de aquí allá, y se pasará; y nada os será imposible. ²¹Pero este género no sale sino con oración y ayuno”

Jesús había subido al monte junto con Pedro, Jacobo y Juan su hermano; y allí se transfiguró delante de ellos. Fue entrar a una dimensión celestial, el cielo descendió hasta donde ellos estaban. Los cielos fueron abiertos, Elías y Moisés aparecieron allí hablando con Jesús en tanto que una voz del cielo decía: Este es mi hijo amado, a Él oíd. La ley y los profetas daban testimonio de que Jesús era el Mesías, el Hijo de Dios.

Pero descendieron de ese lugar maravilloso, y al descender se encontraron con la cruda realidad. Un gentío estaba alrededor del resto de los discípulos discutiendo con ellos. Al acercarse Jesús se encontró con un hombre que llevaba a su hijo que tenía un demonio que le hacía ser lunático y lo arrojaba al fuego y al agua intentando matarlo. Aquel hombre había llevado a su hijo a los discípulos de Jesús pero ellos no habían podido sacarlo, entonces Jesús se encargó del asunto y expulsó a aquel demonio.

Los discípulos entonces le dijeron aparte: ¿Por qué nosotros no pudimos? Muchas explicaciones la gente podría dar: Bueno es que no tienes suficiente unción, otra respuesta podría ser pues porque no eres el Mesías, tal vez otros diría pues porque tu no fuiste transfigurado; no sé, creo que podrían haber muchas explicaciones; pero la respuesta de Jesús fue contundente: Debido a su poca fe, les dijo que ellos eran una generación incrédula.

Pero Jesús, aunque había descendido desde el monte de una dimensión celestial a la dimensión terrenal de la carne; Él continuaba en la dimensión celestial. Les dijo que si tuvieran fe como un grano de mostaza le dirían a un monte: “Pásate de aquí para allá, y se pasaría; que nada les sería imposible”

“Imposible” es una palabra que define un límite de pensamiento: Existe lo posible y lo imposible. Lo posible es digno de intentarse, lo imposible ni para que perder el tiempo. Así lo pensaban Marta y María sobre su hermano Lázaro; el tiempo de lo posible había concluido, su hermano había atravesado el umbral y estaba en la zona de lo imposible.

Más conferencias, videos, radio, T.V. cristiana y mucho más en www.alcance-izcalli.com

Pero cuando crees, cuando tienes una fe del tamaño de un grano de mostaza; el área de lo imposible se reduce, se agota, desaparece del horizonte; todas las cosas se vuelven posibles. Esto es vivir en otra dimensión, es una dimensión espiritual para la cual Dios nos ha llamado a vivir.

Por años hemos vivido en la dimensión terrenal, acostumbrados a ver cosas naturales, y a usar los recursos que la naturaleza nos otorga: Capacidades humanas, talentos, dinero, etc. Pero Dios nos ha llamado a ser ciudadanos de los cielos aunque aún vivamos en la tierra, nos ha invitado a entrar en una dimensión diferente donde los recursos naturales son desechados y los recursos poderosos del Espíritu son los que convierten en posible lo imposible.

El recurso espiritual que está justo delante de ti se llama fe. Quizá lo menosprecias porque es muy pequeño. Jesús usó el ejemplo de un grano de mostaza porque era lo que los judíos, en aquel tiempo, podrían entender; pero hoy conocemos cosas mucho más pequeñas como un espermatozoide que es capaz de crear a otro ser humano.

La fe es imperceptible, menospreciada por muchos; pero es el recurso celestial más poderoso; capaz de trasladarte de la dimensión natural terrestre, a la dimensión sobrenatural espiritual del cielo. Hoy yo creo, que por la fe tu podrás ser transfigurado, creo que podrás ser traspasado a otra dimensión donde nada te será imposible.

Pero ¿qué es la fe?

2. La vida de fe tiene que ver con futuro.

a). Olvidando el pasado.

Hebreos 11: 1 "Es, pues, la fe la certeza de lo que se espera, la convicción de lo que no se ve"

Cuando hablamos de esperanza evidentemente hablamos de algo que está en el futuro. Ninguna persona tiene esperanza en el pasado ni en el presente, sino en algo que ocurrirá en el futuro. "El justo vive por la fe", por lo tanto podemos considerar en una primera aproximación que el justo vive del futuro y no del pasado.

Esta es una gran diferencia entre la dimensión terrena y la celestial, los terrenales viven del pasado, toman decisiones basados en sus experiencias y conocimientos pasados.

He conocido a muchos matrimonios cristianos que me piden algún tipo de consejería y puedo darme cuenta que un porcentaje altísimo de sus problemas radica en que viven del pasado. Se acuerdan de las ofensas que se dijeron o hicieron de hace muchos años y siguen rumiándolas, produciendo, sin dudas, amargura y dolor. En cada discusión sacan a relucir el pasado, aunque hayan pedido perdón por el mismo. Parece ser que hay algunas cosas que no están dispuestas a olvidar. El resentimiento es para ellos un ancla que los mantiene en la dimensión terrenal, humana, carnal.

Pero escuchemos lo que dice el apóstol Pablo:

Por Rubén Álvarez- [Alcance Izcalli](http://www.alcance-izcalli.com).

Filipenses 3: 12 “No que lo haya alcanzado ya, ni que ya sea perfecto; sino que prosigo, por ver si logro asir aquello para lo cual fui también asido por Cristo Jesús. ¹³Hermanos, yo mismo no pretendo haberlo ya alcanzado; pero una cosa hago: olvidando ciertamente lo que queda atrás, y extendiéndome a lo que está delante, ¹⁴prosigo a la meta, al premio del supremo llamamiento de Dios en Cristo Jesús”

Les escribe a los filipenses sobre la actitud correcta de una persona que por la fe vive en la dimensión espiritual: “Olvida lo que quedó atrás” y “se extiende hacia lo que está delante”. Quien vive por fe es una persona que tiene visión, como Dios se lo enseñó al profeta Habacuc y que tiene metas. Evidentemente en un cristiano, su visión y sus metas son establecidas por la Palabra de Dios y Sus promesas.

La mirada de una persona regularmente se pone sobre el objetivo que se persigue, por lo que *quien mira hacia atrás es una persona que está dispuesta a retroceder*. Atender al pasado es el primer indicio de que una persona va para atrás, por lo cual la carta de los hebreos dicen que no somos de los que retrocedemos para perdición del alma. Eso además quiere decir que quien pone su mirada en el pasado no solo retrocederá sino que, además, su alma irá directo a la perdición.

Ahora bien, si reconoces que tus ojos más bien están puestos en el pasado, entonces has dejado la vida de fe y tu alma va hacia la perdición. Hoy es un buen día para arrepentirte de ello, es un buen día para voltear nuevamente hacia el futuro glorioso que Dios te promete y avanzar con ánimo hacia él.

“Olvidando lo que quedó atrás”, dijo el apóstol Pablo. ¿Cuántas cosas horribles has vivido en tu matrimonio, vida laboral o familiar? Estoy seguro que muchas, pero la pregunta es ¿estás dispuesto a olvidarlas? Mira bien que la Palabra de Dios dice que Él está dispuesto a echar nuestras faltas al fondo del mar y nunca acordarse más de ellas. ***Jeremías 31: 33 “Pero este es el pacto que haré con la casa de Israel después de aquellos días, dice Jehová: Daré mi ley en su mente, y la escribiré en su corazón; y yo seré a ellos por Dios, y ellos me serán por pueblo. ³⁴Y no enseñará más ninguno a su prójimo, ni ninguno a su hermano, diciendo: Conoce a Jehová; porque todos me conocerán, desde el más pequeño de ellos hasta el más grande, dice Jehová; porque perdonaré la maldad de ellos, y no me acordaré más de su pecado”***

Miqueas 7: 18 “¿Qué Dios como tú, que perdona la maldad, y olvida el pecado del remanente de su heredad? No retuvo para siempre su enojo, porque se deleita en misericordia. ¹⁹El volverá a tener misericordia de nosotros; sepultará nuestras iniquidades, y echará en lo profundo del mar todos nuestros pecados”

Isaías 43: 25 “Yo, yo soy el que borro tus rebeliones por amor de mí mismo, y no me acordaré de tus pecados”

Más conferencias, videos, radio, T.V. cristiana y mucho más en www.alcance-izcalli.com

“Olvidarse del pasado”, no es solamente una buena actitud del apóstol Pablo, sino una práctica de Dios. Dice que por amor a sí mismo decidió borrar tus rebeliones y no acordarse más de tus pecados, dice que sepultó tus iniquidades y echó al fondo del mar todos tus pecados. En la dimensión celestial el pasado se borra, todo es un futuro glorioso.

¿Te das cuenta lo que hace Dios por amor de sí mismo? Ahora bien, yo te pregunto: ¿Te amas a ti mismo? Si la respuesta es sí, como obviamente lo es, entonces ¿no sería inteligente mandar al fondo del mar todos los malos recuerdos de ofensas y pecados que la gente ha hecho en contra tuya? ¿no acaso esos recuerdos están matando a tu alma? ¿No te gustaría mejor preservarla? Entonces es tiempo de quitar el pasado y extenderse hacia lo que está delante.

Tiempo es de quitar las malas experiencias y ver las promesas de Dios. Esto involucra tu familia, tu matrimonio, tu vida laboral, tu salud, tu economía, etc.

Su tu quieres entrar en esta dimensión espiritual hoy tu puedes decidirte a olvidar el pasado y extenderte a lo que está delante.

b). Una visión.

Abraham le pedía a Dios un hijo, y entonces Dios habló con él y le dijo: Sal de tu tienda y mira hacia el cielo. ¿Ves las estrellas? ¿Puedes contarlas? Pues así será tu descendencia. Dios le dio una visión que sobrepasaba todos sus potenciales. Era totalmente imposible tener una descendencia así si ya era de edad avanzada y su esposa era estéril.

Pero Dios le dio la visión. Y dice la Palabra de Dios que la fe viene por el oír. ***Romanos 10: 17 “Así que la fe es por el oír, y el oír, por la palabra de Dios”***

Así es la fe, tu escuchas la Palabra de Dios y entonces tienes una nueva esperanza, empiezas a soñar con algo precioso de tu futuro. Entonces empiezas a pedir a Dios las cosas que empezaste a soñar, pides lo que esperas; pero entonces Dios viene y te da una visión tan grande que sobrepasa todos tus potenciales.

La dimensión del Espíritu es así, esperas, sueñas, pides a Dios, Dios te da una visión de grandeza y los recursos sobrenaturales para alcanzarla. Entonces “Nada te es imposible”

Se que muchas veces la semilla de la fe ha llegado a tu corazón, porque has salido de aquí con esperanza, nuevos sueños; pero entonces bajas del monte de la transfiguración a la dimensión terrenal de los problemas y tus propias capacidades y entonces abandonas tu esperanza y todo sigue igual.

Muchas veces has escuchado o leído una Palabra específica que penetró tu espíritu y dijiste eso es para mí. Esa es la fe, allí está, la tienes, es un como un grano de mostaza; pero si regresas a la dimensión de la carne, a la dimensión terrestre; entonces jamás podrás ver la gloria de Dios.

Más conferencias, videos, radio, T.V. cristiana y mucho más en www.alcance-izcalli.com

b). Certidumbre de esperanza.

Cuando la visión, por la Palabra de Dios se convierte en una certidumbre de que ese será tu futuro, entonces puedes decir: Hecho está y recibirlo.

Ninguna promesa de Dios que hayas creído faltará de cumplirse en tu vida. “Si puedes creer, al que cree todo le es posible”

¿Puedes verte viviendo en lo que esperas, en lo que has pedido?

3. La vida de fe está puesta en lo invisible.

Hebreos 11: 1 “Es, pues, la fe la certeza de lo que se espera, la convicción de lo que no se ve”

Es la convicción de lo que no se ve con los ojos naturales pero que si se ve en la otra dimensión.

Yo te invito a dejar la dimensión terrenal y empezar a vivir en la dimensión del Espíritu por la fe que ya está en ti.